

Adición. En el **Maria Guerrero** presentará el viernes una versión de **El drama de Zarilla** con nuevos decorados y figurines del pintor **Salvador Dalí**. Entre las contradictorias opiniones que puedan emitirse en torno a las manos de Dalí, metidas a innovar en el "Tenorio", una de las más interesantes será, sin duda, la de **Cayetano Luca de Tena**, director del teatro Español, donde anteaayer se presentó un "Tenorio" anunciado como versión al estilo romántico tradicional. Habla Luca de Tena:

—El "Tenorio" que el **Maria Guerrero** nos ofreció en la pasada temporada—todavía no es posible copiar del de ésta—me pareció magnífico, naturalmente. Como dirigido por **Luis Escobar** y porque, además, siempre será laudable cuanto tienda a renovar y a enriquecer nuestros viejos modos teatrales y a procurar la pasión, el matiz, el contraste.

—Ya está bien de elogios. ¡Reparos, reparos!

—Pues extremando el análisis habría que decir que aquella versión del año pasado nos daba la sensación de quedarse un poco corta: no era todo lo Dalí que uno esperaba. La fantasía de Dalí, estupenda siempre que se manifiesta, hacia que resultasen apagados los momentos en que subsistía un tratamiento normal de la obra.

—¿Hay algo de réplica al "Tenorio" de Dalí-Escobar en el que da este año el Español con escenografía de **Emilio Burgos**?

—Ni por asomo. Responde a lo que yo creo que le va al Español, que es teatro cuyas paredes tienen su peso: además de aristocrático es un teatro eminentemente popular, y más con una obra como ésta, a cuyo solo anuncio se vende entero el paraíso. Este "Tenorio" es, por eso, rico, lujoso, pero en la línea de su tradición escénica, aunque con innovaciones en la pura técnica; en resumen, un enriquecimiento de lo tradicional.

Adición. En la próxima presentación, no del viernes, el director del **Maria Guerrero** ha hecho un hueco para ir a ver el "Tenorio" del Español. Y he aquí la opinión de **Luis Escobar** sobre lo realizado por **Luca de Tena**:

—Ya se le he dicho a **Cayetano**: ese "Tenorio" no es tradicional, como anunciaron. Comienza por no haber sofá en la escena del sofá; que aunque en las acotaciones de la obra no figura, es tan de la obra como si estuviera. Una escena en que los versos dicen "en este aposento" no se ha situado en un aposento. Luego, el **Guadalquivir** son las cabezas de los sorprendidos espectadores. Innovaciones abundantes que hechas por Dalí provocarían objeciones. Hasta el recitado de los actores dista mucho del aire ese romántico, tan propicio a embarcarse; es moderno, más moderno que

nunca, con la famosa carta leída por **doña Inés** como nunca se ha leído.

—Una gran versión, en suma.

—Sí. Y conste que, a mi juicio, los éxitos del Español lo son también del **Maria Guerrero**, y los éxitos del **Maria Guerrero**, del Español. Hacemos una labor paralela, y lo ideal sería que, en vez de ser dos, fuésemos diez por lo menos en esta tarea de renovar el teatro.

—Y en la nueva versión del **Maria Guerrero** este año, ¿hay más Dalí que el año pasado?

—Es una versión totalmente distinta. Pero debe tenerse en cuenta que, como el texto se respeta por completo, tampoco sería lícito dejar que la escenografía lo invadiese todo y no dejase ver la obra, ¿no le parece?

—...una creciente que